

DESVIACIONES CARISMATICAS A LO LARGO DE LA HISTORIA DE LA IGLESIA

INTRODUCCION 1

La historia del Cristianismo viene señalada desde un principio por una serie de carismas, de que son portadores los primeros Apóstoles y discípulos, como signo de una misma fe, de una unidad y de una única verdad.

No hablamos, pues, de estos carismas, signos vitalizadores de la gracia; sino de aquellos otros movimientos espirituales que con ropaje de carisma, se han ido inoculando en la vida misma de la Iglesia, y que, sin entrar de lleno en el campo de la herejía, han venido provocando a lo largo de su historia verdaderos anti-signos de división o al menos de confusión en la sana doctrina y vida de los cristianos. Verdaderos movimientos para-eclesiales, al lado o en las mismas fronteras de la verdad que Cristo nos legara y que siempre, de manera inmutable, ha venido sosteniendo la Iglesia.

Su historia es larga: desde el principio del Cristianismo, a seguido casi de la mañana de Pentecostés. La primera semilla cristiana se vio pronto envuelta en una serie de ideologías —teosofías y contaminaciones místicas— que pusieron a prueba los fundamentos de su doctrina y llegaron a inocular prácticas más o menos sospechosas en la sana y

1 Para una orientación general sobre este tema, cfr., entre otros estudios, I. Congar, *Verdaderas y falsas reformas de la Iglesia* (Madrid 1953); G. Welter, *Histoire des sectes chrétiennes des origines á nous jours*, (Paris 1950); las diversas *Historias de religiones* y las *Historias de la Iglesia* más recientes, vgr. de Fliche-Martín, Danielou-Marrou, Jedin, Bihlmeyer-Tuechle, Erhard-Neuss, Lortz, Poulet, etc.